

---

---

---

---

---

Este libro es el resultado de la tesis, que con la tutoría del Dr. Mariano Nava Contreras, realizó Víctor Albornoz para obtener el grado de Magister en Lingüística, y cuyo mérito le acreditó precisamente el reconocimiento para su publicación. Víctor Albornoz, quien es Licenciado en Lenguas Clásicas, logra con acierto reunir coherentemente los conocimientos provenientes de las dos disciplinas de su formación académica para elaborar una propuesta original. Por ello, debe señalarse en primer término la claridad en la exposición de los principales postulados de las dos vertientes teórico-metodológicas que han guiado la elaboración de la obra: la semiótica y la filología clásica. No es raro que, en ocasiones, los deseos de algunos autores de introducir novedades metodológicas, sólo se manifiesten en una terminología abrumadora para el lector, a quien no se le proporcionan las claves para la adecuada comprensión del desarrollo expositivo. No es así en el caso del presente libro, donde se determinan y elucidan los niveles pertinentes para el análisis del texto escogido, tales como Programa Narrativo, transformaciones de estados, isotopía, desembrage, contrato y modalización.

La investigación se enfoca en el análisis del fragmento del *De Rerum Natura* de Lucrecio conocido como “Historia del hombre” (vv. 925-1027), el cual ha sido objeto de varias interpretaciones acerca del papel de la amistad en la filosofía epicúrea, entre ellas las de Dugas, Freise, Nussbaum, Konstan, Pizzolato, Mitsis cuyas conclusiones sintetiza Albornoz en la Introducción (pp .33-42). A partir de esta presentación, se justifica el objetivo propuesto, el cual se funda, por un lado, en la ausencia en los estudios mencionados, de una aplicación de la teoría del análisis del discurso, y por el otro, en la que denomina “contradicción aparente”. Con ello, precisamente nos instala en el meollo de su tesis. En otros términos, puesto que el epicureísmo ha sido identificado como un retiro hedonista que procura la ausencia del dolor y el alejamiento de los compromisos políticos, Albornoz considera necesaria “una revisión que debele si la política está relacionada exclusivamente con el desempeño de los cargos públicos de la *pólis* o con todo acto que implique la asociación de los ciudadanos” (p. 46). En su convicción de que la amistad epicúrea no es un acto ajeno a la *pólis*, sino que el pacto -de carácter patémico- por el cual ella surge entre los hombres, da origen a la sociedad, y por ende, a un régimen político, sustenta el desarrollo de su tesis.

Además de la Introducción, cuyo contenido acabamos de reseñar, el libro consta de dos secciones: una denominada “Análisis semiótico y filológico”, subdividida en 9 subtítulos, más las respectivas conclusiones; la otra, denominada “Análisis filológico”, que comprende asimismo 9 subdivisiones.

Las Conclusiones, presentadas en 11 apartados (pp. 177-192), ofrecen al lector una síntesis de clara y detallada de las concepciones epicúreas acerca de la vida social, según el análisis realizado a través del libro.

Se presentan como Anexos, el texto latino del fragmento de Lucrecio, objeto de estudio y la respectiva traducción del venezolano Lisandro Alvarado, sin duda una de las versiones en español mejor logradas del poeta romano.

Las Referencias Bibliohemerográficas (pp. 191-217) se caracterizan en cuanto al fondo, por la amplitud de los instrumentos lingüísticos -gramáticas, diccionarios- como de los estudios críticos consultados, que incluyen libros y artículos publicados en los años más recientes. En el aspecto formal, debe destacarse la sistematización con la cual todas las referencias se han organizado para facilitar a los interesados la consulta de los materiales empleados.

La posible objeción que pudiera suscitar el título “Análisis semiótico y filológico” en la medida en que presentan reunidas las dos perspectivas metodológicas postuladas, es resuelta de antemano por el propio autor, al sostener que empleará “algunos postulados del análisis semiótico greimasiano y la tradicional práctica semántica y lexicológica desprendida de la filología clásica... disciplinas responsables...del estudio de la significación de los textos”( p. 49).

A través de un minucioso análisis léxico y morfológico (tiempos verbales, uso de adverbios, entre otros) se presenta la sintaxis discursiva del texto que se ocupa de los desembrages espaciales, temporales y actoriales a fin de determinar dos momentos diferentes de la narración: un “antes”(denominado “salvajismo”) y un “ahora” (“civilización”). El actor de ambos es el *genus humanorum*, quien asimismo ha experimentado cambios, tanto a nivel físico como moral: de dureza y brutalidad a docilidad y sensibilidad. Los estados y transformaciones conducen a mostrar la conjunción del Sujeto con un objeto de valor del cual carecía: la organización social lograda a través de la *amicities* -término al cual se dedica un comentario morfológico- y los *socialia iura*. El contrato fiduciario establecido por medio de la amistad tiene un doble carácter afectivo y utilitario (se unen para no causar daño ni ser objeto de daño); comienza entre los seres más cercanos y se hace extensivo a la protección de los más débiles. Se señala asimismo que Lucrecio advierte la posibilidad de ruptura del contrato con las implicaciones negativas acarreadas por tal quebrantamiento.

El nuevo estado del género humano da pie para el estudio del lenguaje, concebido según una teoría evolucionista, cuyo perfeccionamiento -a partir de un capacidad innata- es similar a la adquisición del lenguaje por parte de los niños. Como señala el autor, “el lenguaje desempeña un papel utilitario fundamental, pues constituye el instrumento de comunicación indispensable para llevar adelante el pacto social” (p. 92).

La modalización del relato se ocupa de las cuatro modalidades: deber, querer, saber y poder, establecidas por la semiótica greimasiana, con la intención de demostrar que en el primer momento el sujeto está desprovisto de la competencia modal cognoscitiva del saber y de la potestativa del poder. Ellas son adquiridas en el segundo momento cuando el sujeto

descubre la utilidad de los elementos civilizadores: fuego, pieles, hogar (p. 93). A la modalidad del hacer-hacer manipulador que los niños ejercen sobre sus padres, mediante las *blanditiae*, se atribuye el inicio de la vida social.

Las transformaciones del “estado de cosas” conducen a las de “estados del alma”, en otros términos a la modificación producida en las pasiones experimentadas por el sujeto del programa narrativo en los dos momentos distinguidos en el relato. En la primera etapa, un sentimiento de terror (*paventes*), producto de la inseguridad, domina al sujeto, el cual desaparece cuando contruyen un hogar y entablan amistad. En el segundo momento dominan dos emociones expresadas a través de los verbos *mollescere misererier* : molificación y compasión.

Aunque Albornoz no concuerda con la crítica de Fabri acerca de que “la dimensión de la afectividad está ausente por completo en el análisis greimasiano” (p. 19), es llamativo que al indagar la dimensión emocional a través de las modalidades, no mencione la introducción hecha por A. Greimas, de los llamados “simulacros existenciales”, responsables según el semiótico del surgimiento de las pasiones<sup>[1]</sup>.

Especial atención dedica Albornoz a la búsqueda de las isotopías que hacen posible descubrir el sentido, puesto que este es un texto plurisotópico. Por ello, se concentra en cuatro isótopos cuya significación está relacionada con lo social: el mito de las edades; el amor y la amistad; naturaleza y cultura; vida y muerte. Los tiempos verbales empleados por Lucrecio en la narración del “mito” son el recurso para demostrar que- a diferencia del relato tradicional de una Edad de Oro feliz, el poeta presenta el pasado como una etapa de primitivismo en la cual el hombre vivía como las fieras, en constante vagar y peligro, mientras que la civilización le ha brindado bienes y seguridad. En otros términos, la significación del relato tradicional se ha invertido y nuevamente, posibilita la interpretación evolucionista y no primitivista de Lucrecio. En la isotopía “amor y amistad”, asimismo los elementos lexicales muestran el predominio de la *cupido, libido y violentia*, en la etapa primitiva, cuando la unión entre hombre y mujer está signada por el salvajismo y la prepotencia masculina. Por el contrario, en el segundo momento, la mujer se une al varón en la vida hogareña, y los *socialia iura* hacen que por un lado, disminuya la fuerza de aquel tipo de amor, y por otro, se produzca el reconocimiento de los roles de cada individuo según su género.

Los elementos lexicales son también el soporte para situar, por un lado las categorías naturaleza / cultura, y por otro, vida/muerte en los respectivos cuadrados semióticos, demostrando que la cultura se ubica en el eje axiológico positivo, y que el salvajismo representa la muerte frente a la civilización o vida.

La sección titulada “Análisis filológico”, compuesta de nueve capítulos, retoma los aspectos tratados en primera sección, con la diferencia de que esta perspectiva permite situar al texto lucreciano en diálogo con las posiciones de otros poetas y filósofos de la Antigüedad. Por tanto, una de las discusiones más importantes la constituye el concepto de la amistad (primer capítulo) y el valor a ella atribuido por los distintos pensadores que se ocuparon el tema.

Así comienza con una historia de la amistad, partiendo del valor asignado a los términos *philos* y *philía* en Homero, Hesíodo, Teognis, y con una breve referencia a Platón.

No hay duda de que desde la Antigüedad, el más importante tratado sobre la amistad ha sido la *Ética a Nicómaco*, y dentro de ella, el papel asignado por el filósofo a esta relación afectiva. Sin embargo, no es exacta la afirmación de que Aristóteles distingue tres tipos de *philía*: utilidad, placer y política (p. 99). Como muestra Konstan, la *philía* se aplica en griego, a diferentes tipos de relaciones: entre parientes, ciudadanos, camaradas, y entre “amigos” (*philoí*)<sup>[2]</sup>. Utilidad, placer y respeto por la virtud son las causas que favorecen el inicio de la “amistad”, entendida en el sentido moderno del término: un lazo afectivo mutuo entre amigos, como el mismo Albornoz indica a continuación.

De todas formas, es acertada la inclusión del concepto aristotélico de *homonoia*, debido a su relación con el aspecto básico de la tesis sobre el valor político de la amistad.

Ya en el ámbito de la filosofía helenística, Albornoz se ocupa del lugar concedido a la amistad por los estoicos, resaltando los aspectos que diferencian su concepción de la sostenida por los epicúreos, cuyo tratamiento se despliega en los siete apartados restantes que conforman este capítulo sobre la amistad: “El origen de la amistad: ¿naturaleza o cultura?; “Utilidad de la amistad”; “Reciprocidad de la amistad”; “Desigualdad de los amigos”; “Todo hombre puede contraer amistad”; “ La política” y “*Amicitiam*: un neologismo”.

Los restantes capítulos del apartado “ANÁLISIS FILOLÓGICO” corresponden a “Los elementos patémicos”; “El mito de las Edades”; “Prolepsis y conocimiento”; “La guerra”; “La muerte”; “Matrimonio y familia”; “El lenguaje”, uno de los más extensos e interesantes, y finalmente “Política, leyes y sociedad”. La confrontación entre los epicúreos y los anteriores poetas y filósofos llevan a las Conclusiones expuestas por Albornoz, cuyo resumen fundamental puede sintetizarse en los siguientes puntos: 1) El carácter extraordinario del concepto de la amistad -expresado por el neologismo *amicities*- proveniente de un contrato patémico, que encierra las nociones de utilidad y reciprocidad, pero que se eleva al altruísmo cuando se entabla entre quienes no están en condiciones de retribuir la utilidad prestada. Por tanto, “la amistad se sostiene sobre el principio de la identidad de la raza humana” (p. 177). 2) La comparación entre el “antes” y el “ahora” corrobora la validez de una lectura progresista y no primitivista del texto lucreciano. 3) La subversión del tradicional mito de las edades permite afirmar que Lucrecio se anticipa a la concepción de Hobbes del hombre en su estado natural como un ser belicoso y egoísta. 3) La condena de la guerra -frecuente en sus tiempos- como el más deplorable hecho humano. 4) La recomendación del matrimonio y de la vida en familia, donde el hombre comprende las ventajas de la participación en el contexto social. 5) La visión de la muerte como inevitable con la intención de presentar un mensaje de finalidad terapéutica. 6) El carácter polémico acerca del origen del lenguaje, en relación con la tesis sostenida por Platón en el *Cratilo*, en tanto niega la existencia de un legislador que dio nombre a las cosas y sostiene que la adquisición del lenguaje fue un proceso evolutivo. 7) En el plano político, los epicúreos no conciben la amistad como un

hecho político ni al hombre como un *zôon politikon*. La *polis* es una de las formas de coexistencia humana posible, pero no es la recomendada por Epicuro. La máxima de “vivir alejados” debe interpretarse como un alejamiento del ejercicio de los cargos públicos. No es ya la polis sino el individuo el centro de la dinámica política y por ello, “la amistad surgirá como sustituto de las razones de Estado”(p. 182)

En síntesis, puede afirmarse que el sólido y coherente discurrir argumentativo se apoya en una escritura fluida y elegante, capaz de atraer y sostener el interés en la lectura de un libro que sin duda resultará provechosa tanto para especialistas, estudiantes y graduados de literatura y filosofía antigua, como para quienes busquen profundizar en el pensamiento lucreciano.

La edición es cuidada y apenas se observan mínimos errores, como la repetición de una referencia bibliográfica, la atribución a E. Paglialunga del artículo “La instalación del Enunciador-Sujeto, y el Enunciario en Catilinaria I”, cuya autora es Emma Mejías y la transliteración de *technê* (p. 106).

---

[1] A. J.GREIMAS , *Du Sens II*, Paris, aux Éditions de Seuil, 1983, p.230. También A.GRIMAS ET J.FONTANILLE *Sémiotique des passions*, Paris, , aux Éditions de Seuil, 1991,pp. 141-143

[2] D.KONSTAN, *The Friendship in the Classical World*, Cambridge , Cambridge Univ. Press, 1991, pp. 69 ss.

---

Esther Paglialunga  
(Universidad de Los Andes)

## Índice

